

OPERACIÓN SINATRA

TEMPORADA 3 | EPISODIO 16 | GUIÓN

Miranda Carrete

La historia recuerda a Palito Ortega como el único ideólogo de la visita de Frank Sinatra a la Argentina. Sin embargo, existió otro protagonista: Ricardo Finkel; que en esta investigación que te contamos hoy ofrece su versión de los hechos y cuenta cuál fue el verdadero rol de Palito en el viaje de La Voz al país, más allá de las presentaciones en el Sheraton Hotel y el Luna Park.

- ¿Cómo fueron las negociaciones?
- ¿Sinatra era un agente de la CIA?
- ¿Trajo un mensaje del presidente Ronald Reagan para la dictadura argentina?

En *Operación Sinatra*, los periodistas Diego Mancusi y Sebastián Grandi revelan los entretelones de una visita que fue mucho más que una serie de recitales del más grande de todos los tiempos.

Federico Martín

Vení, vení pasá. Esto es No-ficción, el podcast de libros de Penguin Random House Grupo Editorial.

Miranda Carrete

Gracias por acompañarnos.

Federico Martín

En No-ficción leemos con vos.

Miranda Carrete

Te invitamos a descubrir nuevos mundos.

Federico Martín

Un viaje sin escalas por de la mano de los autores más reconocidos.

Miranda Carrete

Hoy: *Operación Sinatra*. Un libro de Diego Mancusi y Sebastián Grandi. Publicado por Editorial Aguilar.

Track 1 – Lectura – Fragmento Capítulo “IV. Muchacho que vas cantando”.

Diego Mancusi: «[...] En 1980, uno de los miembros de la Junta Militar que gobernaba la Argentina llamó a Spiro Agnew para pedirle uno de esos favores que ya tenían pagados con creces de antemano: que hiciera lobby a su favor para traer a Frank Sinatra a la Argentina. El dictador —el on the record no registra puntualmente si fue Videla, Emilio Massera u Orlando Agosti— se había enterado de que *La Voz* quería venir a Buenos Aires por primera vez en su carrera, y pretendió anticiparse a cualquier negociación privada. Una gestión oficial que consiguiera la visita al país de semejante estrella sería, a su juicio, una manera efectiva de sumar puntos ante un pueblo que se estaba poniendo inquieto.

Agnew hizo su gracia ante el abogado Edwin Perlstein, que junto a su socio Mickey Rudin manejaban los asuntos de Frank Sinatra por aquellos años. Perlstein lo escuchó y procedió a hacer las averiguaciones del caso. Y poco después le devolvió el llamado.

—Señor Agnew, ¿usted disfruta de visitar la casa del señor Sinatra, ir a sus fiestas, comer con él, contar con su amistad y demás? —preguntó.

—Desde ya —respondió el ex vicepresidente.

—Entonces, si quiere seguir disfrutando de todo eso, no vuelva a meterse en sus negocios».

Federico Martín

Lo primero que hizo Sinatra una vez instalado en su suite del Hotel Sheraton fue —según reportó *Crónica*— pedir que pusieran el partido de Boca-Ferro en televisión porque quería ver a Maradona. El 2 de agosto de 1981, el xeneize buscaba mantener la punta frente a su escolta en la antepenúltima fecha del

Metropolitano que terminaría ganando.

Satisfecho de fútbol, procedió a reclamar las comodidades que su rango de estrella le garantizaba. La relacionista pública del hotel, Ana Marples de Santucci, le contó a la revista Gente sus exigencias: un ascensor solo para él y su equipo, un valet personal apostado en su suite las 24 horas, un armario extra, un estéreo con tocadiscos, un piano y toallas (en rosa Dior para su esposa Barbara y en gris acero para él, todas con las iniciales de ambos bordadas). Un requerimiento muy específico fue el Discado Directo Internacional para que Dorothy, su fiel secretaria, dispusiera las comunicaciones con el exterior que él ordenara.

Cualquier llamada que le llegara al hotel era filtrada por el plantel de recepcionistas, con la supervisión de Marples de Santucci. Algunas llegaban hasta Dorothy, y solo dos personas tenían línea directa con él: su ex esposa Ava Gardner y Ronald Reagan, por aquel entonces presidente de Estados Unidos.

Track 2 – Fragmento entrevista

Sebastián Grandi: «[...] Frank Sinatra cuando llega a la Argentina en 1981 es un hombre grande que tiene muchos años de carrera y que ha hecho una vuelta ideológica bastante curiosa porque pasa del Partido Demócrata al Partido Republicano y llega a la Argentina siendo una persona muy cercana a un amigo cercano de Ronald Reagan presidente de los Estados Unidos en ese momento. Y también era un embajador sin cartera o un agente de la CIA. Una persona capaz de atravesar la frontera sin que nadie lo detenga, llevar papeles e incluso llevar personas sin que nadie se pregunte quién estaba con él. [...] Él se reúne con militares, se reúne con el presidente, ofrece fiestas en el piso 23 del Hotel Sheraton en donde invita a muchos de los líderes del régimen militar de ese momento a pasar por su suite y tener conversaciones privadas. Y de esas conversaciones privadas empiezan a surgir ciertos hechos que nos dan la pauta de los intereses personales, políticos y comerciales de Sinatra en su viaje a la Argentina».

Diego Mancusi: «[...] Agrego, que el libro relata el viaje de Sinatra con su relación con el poder en Estados Unidos y muestra cómo le interesó siempre estar cerca de ese poder, el poder político de subirse al avión presidencial. Los primeros coqueteos con eso los tiene con la familia Kennedy en los años '60s y después se siente traicionado por el Partido Demócrata, más allá que en un momento él le dice a su hija que "a medida que uno se va poniendo viejo, se va poniendo más conservador", pero también él hace ese viaje al Partido Republicano porque finalmente, Nixon primero y Spiro Agnew su vicepresidente y después Ronald Reagan le dan cabida en eso. Lo dejan subirse al avión presidencial. Lo tratan como un embajador más. Entonces, en ese contexto llega Sinatra a la Argentina. Como alguien que es, de alguna manera, parte del poder político en Estados Unidos».

Miranda Carrete

“Estados Unidos está fuera de carril ahora, necesitamos a alguien que lo vuelva a poner en su lugar”, dijo Sinatra en 1980 refiriéndose a su amigo Ronald Reagan. El cantante lo apoyó incondicionalmente en su campaña presidencial contra Jimmy Carter, el candidato demócrata que gobernaba por aquel entonces y que iba por la reelección.

El 4 de noviembre de 1980, Reagan se impuso con más del 50% de los votos, por sobre el 41% que obtuvo Carter. Los rumores de Sinatra embajador reaparecieron y hasta tenían posible destino: Italia. Pero no, Frank no estaba interesado en ninguna cartera: lo suyo era tener el poder a mano, viajar en el Air Force One y —de ser necesario— hacer y cobrarse favores. ¿Cuáles eran los intereses ocultos de su visita a la Argentina?

Track 3 – Fragmento entrevista

Sebastián Grandi: «[...] El encuentro entre Viola y Sinatra que se da en varias ocasiones a lo largo de la estadía... hay una foto que muestra a Sinatra abrazando al presidente Viola en una posición de poder. Es él el que tiene el poder y el presidente del país que él visita, es un ser menor al lado suyo. Esa situación, ese juego de poder él lo mantiene todo el tiempo. Esa relación con el poder le gusta

muchísimo y él aprovecha esa posición de hombre influyente de representante de la cultura popular, representante de los Estados Unidos para transmitir siempre un mensaje y para decir algo todo el tiempo, ya sea en formato de palabras, en hechos o hasta en gestos».

Diego Mancusi: *«[...] De alguna manera Sinatra en su papel de embajador sin cartera estaba validando, si se quiere, la posición política de la dictadura en ese momento».*

Sebastián Grandi: *«[...] Hay una anécdota que nosotros contamos en el libro que es el viaje de Sinatra a lo largo de la avenida Libertador donde él destaca la arquitectura, pudiendo destacar muchísimas cosas de esa avenida, destaca la arquitectura de la Escuela de Mecánica de la Armada, lo cual no es una observación menor. Está haciendo un mensaje político ahí también. [...] Es interesante que que Sinatra, no solamente era un miembro del poder, sino que además era un cantante brillante y genial. Muy admirado, sigue siendo muy admirado por todo el mundo. Entonces, está el Sinatra cantante, está el Sinatra relacionado con el crimen organizado, está el Sinatra relacionado con el poder. Todos son la misma persona y a veces triunfa uno sobre otro y nosotros en Argentina los tuvimos a todos juntos».*

Federico Martín

En 1981 Frank Sinatra declara a la revista Gente:

***“Ya un buen amigo mío, el presidente Reagan, me había hablado largo y muy bien del general Viola. Incluso me mandó un saludo personal para él. Me alegro de que mi visita a la Argentina haya coincidido con este buen momento de las relaciones entre los dos países. Creo que a partir de ahora las relaciones tendrán que ser más estrechas. Porque Latinoamérica es el futuro. Nosotros, los americanos, no entendemos muy bien las crisis en estos países, cuando tienen todo el acero, la comida y el petróleo suficiente como para buena parte del mundo. Debemos integrarnos más. Y en el caso especial de la Argentina, es un país maravilloso, con gente especial, distinta, que tiene el entusiasmo y la pasión de los latinos y la rígida exigencia de los sajones.*”**

De todas partes de Estados Unidos nos mandaron cartas diciéndonos que no viajáramos a la Argentina, porque no se respetaban los derechos humanos y porque había un marcado antisemitismo. Nos tomamos el trabajo de contestar cada una de esas cartas. Quiero decir que hace seis o siete años no hubiéramos venido. Por el problema de la subversión. Pero esta vez chequeamos con nuestro gobierno la situación en la Argentina y decidimos que ya no había ninguna razón para no venir.”

XF [Transición]

Miranda Carrete

Hacemos una pausa. ¿Sabes qué es un audiolibro? Es un libro que podés escuchar. El mismo libro que lees en papel, pero leído por un locutor para que lo puedas disfrutar mientras haces otra cosa. Por primera vez podrás leer cuando manejas tu auto, cuando lavas los platos o cuando esperas el subte para ir a trabajar.

No ficción te ofrece 20% de descuento en la compra de tu primer audiolibro. Solo ingresa en audioteka.com, audioteka con ka, elegí cualquier libro de Penguin Random House e ingresa el código “noficcion” (todo junto). Te dejamos los links en la descripción de este episodio. Listo, nunca pares de leer.

XF [Transición]

Track 4 – Fragmento entrevista

Diego Mancusi: «[...] La historia oculta de la visita de Sinatra a la Argentina suena con una mezcla de elegancia y a la Argentina también. Es una versión local de lo que conocemos de Sinatra y de las cosas que sabemos que hay que afrontar cuando viene un artista a la Argentina. Más allá de que a Sinatra lo conocemos como "La Voz", como una personalidad... como el artista del siglo si se quiere, la historia que nosotros contamos en este libro modifica, desde la visión local, y desde la manera de trabajar del ámbito local a ese gran artista, a esa figura que trasciende los límites de cualquier arte».

Federico Martín

“Palito” Ortega puede dar fe de que ser leal a Sinatra no solo es reconfortante en lo moral, sino también muy conveniente. “Yo sé todo lo que te pasó”, le dijo Frank en Buenos Aires, y se ofreció a ayudarlo. Poco después cumpliría con creces.

Ese “todo lo que te pasó” al que se refería el norteamericano era una catástrofe financiera. La visita de Sinatra a la Argentina está inseparablemente ligada a dos ideas: Primero, que lo trajo Palito Ortega y después, que Ortega perdió muchísima plata, lo cual es solo una parte de la verdad, pero verdad al fin.

“El único que puso el pecho al problema económico en el cual desembocó el contrato de Sinatra, con una hiperinflación galopante que asustaba, fue Chango Producciones, que era yo”, dijo Ortega, refiriéndose a la debacle económica que causó el gobierno de Viola y que convirtió la visita en un pésimo negocio.

El problema fue que en simultáneo con la visita de La Voz a Buenos Aires se organizó un festival de música popular del que participó, entre muchos otros, Facundo Cabral. Cuando le preguntaron por qué se hacía este festival, el cantautor dijo: *“Todo el mundo cree que lo hacemos contra Sinatra, pero en realidad es para que se vaya Palito”*. Ortega había coqueteado con el proceso y por ello diversos artistas lo sancionaron públicamente.

Track 5 – Fragmento entrevista

Sebastián Grandi: *«[...] El festival popularmente conocido como Festival anti Sinatra en realidad se llamaba Festival de Música Popular Argentina. Era la idea de oponerse al símbolo del imperialismo que era Frank Sinatra pero también era una manera de oponerse a Palito Ortega. [...] Entonces lo que quisieron hacer es mostrar que a diferencia de un concierto a 1000 dólares la entrada, por mucho menos dinero se podía hacer un festival con lo mejor de la música argentina y ese*

era el objetivo. Reunir en tres noches a lo mejor del tango, lo mejor del folclore y lo mejor del rock y además a un artista del interior del país que pudiera debutar en la ciudad de Buenos Aires, ahí es donde aparece por ejemplo (Juan Carlos) Baglietto y toda la Trova rosarina en ese debut, pero también el concepto de hacer un festival, algo atípico inclusive para la época, en un estadio cerrado».

Diego Mancusi: *«[...] Algo que no dijimos y es importante es que todo esto se da en un momento de devaluación feroz a partir de la asunción de Viola y de su ministro de economía Lorenzo Sigaut el famoso "el que apuesta al dólar pierde". Era un momento de crisis económica salvaje y todo esto se veía como un derroche. La llegada de Sinatra se veía como un gasto superfluo en momentos en los que faltaba lo más básico, entonces era de alguna manera un choque de mundos entre una cultura floreciente y popular argentina y este símbolo del imperio venido a menos porque era un artista de 65 años ya que venía de alguna manera, si uno lee las notas de archivo, a llevarse lo que le corresponde a la música argentina. Ese era el criterio. No había una decisión de ir contra Sinatra en lo artístico. De hecho muchos nos decían "a mí me encantaba Sinatra, yo hubiera ido a ver a Sinatra", Fito Páez, mismo dice "yo no tengo problemas con Sinatra el problema era lo que representaba Sinatra y lo que representaba Sinatra, específicamente en ese momento de la historia argentina"».*

Federico Martín

Hasta 1979 los únicos acercamientos que Sinatra había tenido a esta parte del continente eran haber grabado en 1946 "South América, Take It Away", una rumba muy menor (y muy estereotipada, de esas que creen que todo lo que hay al sur del río Bravo es caribeño), un swing humorístico llamado "The Coffee Song" en el que elogiaba el café de Brasil y —lo más importante— un disco de clásicos de la bossa nova grabado a dúo con Tom Jobim en el año 1968.

El productor Ricardo Finkel soñaba con traer a La Voz, pero su anhelo iba mucho más allá de cualquier negocio al que estuviera acostumbrado: él quería

escucharlo cantar en su ciudad natal, verlo pasar por el Obelisco, quedar en la historia como el hombre que reunió al público argentino con el que considera “el artista del milenio”. En este contexto, si contratar a un Beatle era casi imposible, traer a Sinatra era un delirio.

A Finkel, Sinatra lo atraviesa. Su padre lo amaba y él heredó esa devoción que —ambición mediante— convirtió en misión. Por eso le envenena que cuando se habla de Sinatra en la Argentina siempre se diga “lo trajo Palito”. Lo enferma ese ninguneo por el que culpa, principalmente, al mismo Ortega. Justo a él lo sacan del relato, a él que ya gestionaba incluso antes de que la Junta Militar se enterara y quisiera anotarse el poroto, cuando la sola idea era un divague.

Track 6 – Fragmento entrevista

Diego Mancusi: «[...] Ricardo Finkel es el socio de Palito (Ortega) en esta producción. Es la persona que de alguna manera se encarga de la gestión previa, desde muchos años antes, incluso, de la llegada de Sinatra a la Argentina, y es una persona que quedó opacada en el imaginario popular por una figura como Palito Ortega pero que sin él todo esto no hubiera sido posible. El rol de Palito es el de financista y algunas cosas más pero la gestión primaria a principios de los '70s para empezar a seducir al management de Sinatra es algo que hace este empresario, hijo de un directivo de la RCA la grabadora, justamente donde grababa Palito Ortega bueno es Ricardo Finkel justamente».

Sebastián Grandi: «[...] El éxito artístico queda también, la otra cara de la moneda es el fracaso económico de la visita de Frank Sinatra, lo que hace que los dos socios, con el paso de los años terminan teniendo muchas diferencias personales y ciertas recriminaciones unos a otros, a pesar de que se han encontrado en eventos sociales o de casualidad a lo largo de los años y se han saludado amablemente, pero quedaron recuerdos encontrados. Eso nos permitió a nosotros también contar partes de la historia que una u otra parte quiere ocultar. Y de esa manera Finkel vuelve a tener un protagonismo, él está en todas las fotos de prensa de la época, en

todos los medios de la época él está presente. Él va a la Quinta de Olivos junto con Frank Sinatra entonces es un protagonista fundamental de esta historia que en el imaginario popular a lo largo de los años fue desapareciendo y nosotros queríamos rescatarlo. [...]».

Federico Martín

En Operación Sinatra y a partir de muchos cabos sueltos Diego Mancusi y Sebastián Grandi revelan el imaginario popular que hay sobre la visita de Frank Sinatra a la Argentina y que se mantiene en la memoria colectiva con dos o tres datos muy básicos.

Los autores ponen el foco en un acontecimiento que no superó los diez días pero que su recuerdo perdura desde hace más de treinta años.

Track 7 – Fragmento entrevista

Sebastián Grandi: *«[...] Yo sigo creyendo que Sinatra era un gran cantante era un gran intérprete y a quien todavía me emociona mucho escuchar. Por supuesto que todas sus posturas políticas no las comparto y su manera de relacionarse con el poder tampoco pero hay muchos artistas a los que admiro y tienen un comportamiento político bastante discutible. Por suerte me parece que lo que trasciende es su obra artística y no su obra política. Entonces veintipico de años después de su muerte podemos quedarnos con su música y no tanto con su legado político».*

Diego Mancusi: *«[...] Además, nadie es malo - malo, o bueno - bueno. Sinatra fue importantísimo en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos en su etapa del Partido Demócrata. Hizo mucho por la integración racial en las orquestas en los '50s, en los '40s. Que después haya hecho un pase al Partido Republicano y que se haya hecho muy conservador sin duda es polémico pero también incluso dentro de lo político, que podríamos determinar que es lo más repudiable de su figura, también tiene hechos valiosos. [...]».*

Miranda Carrete

Diego Mancusi es periodista y guionista. Colabora con la revista Rolling Stone y el diario La Nación. Es docente de la carrera de Periodismo en la escuela de Comunicación ETER. Fue productor de Rock & Pop, conductor de Nacional Rock y musicalizador de Radio UBA. Participó del ciclo de documentales Completo emitido por Much Music y se desempeñó como entrevistador en el programa Elepé de la Televisión Pública. Fue editor de la sección Discos de la revista La Mano; y escribió para MTV, Clarín, Playboy y Crítica, entre otros medios.

Sebastián Grandi es periodista, productor y licenciado en Ciencia Política. Escribió para Página/12, Tiempo Argentino y el sitio web de Rolling Stone. Fue editor del sitio GeneracionB.com. Produjo los ciclos Elepé, sobre discos clásicos de rock nacional, en la Televisión Pública y Rock del País en Todo Noticias. Trabajó en Del Plata, La Rocka, Rock & Pop, Radio UBA, ESPN, y dirigió FM Supernova. Actualmente es coordinador de aire en FM Mega 98.3.

Miranda Carrete

Hoy leímos: *Operación Sinatra*. Un libro de Diego Mancusi y Sebastián Grandi. Publicado por Editorial Aguilar.

Federico Martín

No te olvides. Con el código “noficción” conseguí un 20% de descuento en todos los audiolibros de Penguin Random House disponibles en la tienda Audioteka. Audioteka con k. Probalo y no pares de leer.

Federico Martín

Si te interesó esta propuesta, también te recomendamos:

78, historia oral del mundial, de Matías Bauso.

La historia más completa que se haya hecho de esta copa mundial de fútbol: un relato monumental, exhaustivo y fascinante en el que se combina el

recuerdo de la aventura deportiva con la revisión de uno de los momentos más oscuros de la historia política de Argentina.

Miranda Carrete

¡Encontralos en todas las librerías o hacé clic en la descripción de este episodio y compralos ahora mismo!

Recordá suscribirte a No ficción en tu app de podcasts favorita para no perderte ningún episodio.

Federico Martín

Una realización de Tristana Producciones, Mariano Pagella y Román Frontini.

No ficción es una producción original de Penguin Random House Grupo Editorial.